

LA ASOCIATIVIDAD PARA EL FORTALECIMIENTO DE LOS ARTESANOS PRODUCTORES DE LA SEMILLA DE LA TAGUA EN LA COMUNIDAD DE SOSOTE, MANABÍ, ECUADOR

THE ASSOCIATIVITY FOR THE STRENGTHENING OF TAGUA SEED PRODUCING CRAFTS IN THE COMMUNITY OF SOSOTE, MANABÍ, ECUADOR

Autores: Msc. Nadya Judafeet Jalil Vélez¹

Dr C. Yamila Roque Doval²

Lic. Luis Ernesto Paz Enrique³

Institución: ¹Universidad Técnica de Manabí, Ecuador

²⁻³Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba

Correo electrónico: luisernestope@uclv.cu

RESUMEN

La provincia de Portoviejo es la que mayor actividad productiva artesanal tiene en el Ecuador. La comuna de Sosote en tiene una población cuyo principal ingreso económico es la producción artesanal de la semilla de la tagua. Los artesanos no cuentan con instancias y entidades de bienestar, protección legal y reivindicaciones especiales al no estar asociados. Se plantea como objetivos: 1) identificar los actores sociales que intervienen en la producción artesanal de la semilla de la tagua en la comuna de Sosote, Ecuador; 2) examinar el proceso productivo de la semilla de la tagua en la comuna de Sosote, Ecuador y 3) identificar las amenazas para la asociatividad de los artesanos productores de la semilla de la tagua en la comunidad de Sosote, Ecuador. Para la obtención de resultados se emplean métodos y técnicas en los niveles teórico y empírico. La asociatividad entre los artesanos de la tagua queda reducida de acuerdo a las condiciones actuales de la comunidad de Sosote, Ecuador; en la decisión de los propietarios. Las principales relaciones de producción de los artesanos son por lazos de familiaridad y amistad.

Palabras clave: Asociatividad, Producción artesanal, Desarrollo local, Ecuador.

ABSTRACT

The province of Portoviejo is the one with the highest craft productive activity in Ecuador. The commune of Sosote in has a population whose main economic income is the artisan production of the tagua seed. Craftsmen do not have instances and entities of welfare, legal protection and special claims when not being associated. The objectives are: 1) to identify the social actors involved in the artisanal production of tagua seed in the commune of Sosote, Ecuador; 2) to examine the production process of tagua seed in the commune of Sosote, Ecuador, and 3) to identify the threats to the associativity of Tagua seed producers in the community of Sosote, Ecuador. To obtain results, methods and techniques are used at the theoretical and empirical levels. The associativity among the artisans of tagua is reduced, according to the current conditions of the community of Sosote, Ecuador; In the decision of the owners. The main relations of production of the artisans are by ties of familiarity and friendship.

Keywords: Associativity, Handicraft production, Local development, Ecuador.

INTRODUCCIÓN

El principio de asociatividad se basa en la facultad de los seres humanos para propiciar respuestas comunes ante problemáticas o necesidades. Aunque es amplio el espectro de conceptualizaciones entorno a esta temática, generalmente se asocia a investigaciones con racionalidad económica desde el paradigma tradicional administrativo y gerencial. La descentralización de los gobiernos nacionales constituye el sustento principal de estas experiencias. Lo cual se ampara en políticas para el desarrollo regional a partir de las potencialidades de cada territorio. A decir de Palacios (2010) la asociatividad «opera a través de marcos institucionales apropiados resultantes de la cooperación público privada, intrapública e intraprivada». Desde esta visión los escenarios se circunscriben al marco de pequeñas empresas inmersas en un sistema local.

El autor Carosini (2015) define a la asociatividad como «la entidad que busca opciones de trabajo para todos los socios, de manera colectiva no individual». Esta visión toma en cuenta el entramado de actores con roles políticos, culturales y productivos que condicionan el surgimiento de entidades formales y no formales (Naclerio y Trucco, 2015). Un aspecto de vital relevancia en el éxito de los emprendimientos asociativos es el reconocimiento gubernamental a dicha actividad. Algunas formas legitimadas tradicionalmente son «sociedad de hecho, sociedad colectiva, sociedad de responsabilidad limitada, sociedad anónima, y cooperativas» (Lozano, 2010).

La temática de la asociatividad se ha abordado fundamentalmente desde la Teoría de los Clúster. El aspecto anterior se contextualiza en concentraciones geográficas de empresas interconectadas, suministradores especializados, proveedores de servicios, empresas de sectores afines e instituciones que compiten, pero también cooperan. La limitación del supuesto declarado anteriormente radica en la formalización de los modelos de producción, lo cual restringe la participación de pequeños socios organizados en gremios. Entender el fenómeno de lo asociativo desde posiciones de empoderamiento y las identidades colectivas posibilita fomentar las prácticas tradicionales y la gestión- acción colectiva (Cortes, 2014). Las propuestas alternativas ante la visión tradicional de asociatividad permiten resignificar la colectividad y reproducirla favoreciendo la participación, equidad, corresponsabilidad y establecimiento de confianzas.

Estas variantes que apuestan por la unión organizacional de micros, pequeñas y medianas empresas centrados en la forma de competir y subsistir ante los mercados internacionales en el marco de un plan de desarrollo local (Bedoya, Herrera y Alzate, 2012). Aunque el aspecto de la rentabilidad económica es vital para la subsistencia de las asociaciones en ocasiones se descuida el capital social. La tendencia de asociatividad en ocasiones se produce de forma espontánea en el contexto de comunidades rurales del Ecuador. A través de las prácticas ancestrales (Pomboza, Paucar, Cruz, Núñez y Velástegui, 2017) se desarrollan producciones que favorecen la participación especializada de varios integrantes de las comunidades en pos de beneficios económicos. Lo

anterior fomenta la colaboración de los integrantes y posibilita la resolución de conflictos que pueda generarse a lo interno, pero puede convertirse en un sesgo para fortalecer la asociación.

La actividad artesanal del Ecuador empieza como una tradición familiar, este aspecto hace que las relaciones entre los artesanos sean más conservadoras. En muchas familiar artesanas existe el celo de no revelar sus secretos en materia de trabajo. La producción artesanal por medio de la asociatividad deberá crearse en un primer momento, para respetar las relaciones de familiaridad y luego para favorecer la socialización del conocimiento logrando un desarrollo productivo equitativo.

El productor artesanal del Ecuador suele generalmente trabajar en un pequeño taller fabricando zapatos, textiles, muebles, entre otros y utilizando para ello herramientas simples. La mayor parte de los artesanos pertenecen la fase pre-industrial de desarrollo económico, tendiendo a desaparecer a medida que se vaya ganando terreno a la producción industrial. El artesano platea desde el punto de vista de clase social, constituye una proporción apreciable de la fuerza de trabajo.

La centralización del conocimiento para el trabajo artesanal no favorece la asociatividad. Los artesanos no tienen en cuenta que estas formas de interacción no se gestan en un contexto cerrado, sino que son multifactoriales los elementos que median para su éxito. Cabe destacar la articulación al mercado, funcionamiento democrático y transparente a partir de la formación de habilidades gerenciales, propiciar la sostenibilidad articulado sobre los beneficios individuales y colectivos, además de aprovechar las potencialidades de la zona y adaptarse a los cambios del entorno (Cerdán, 2012).

Las actividades realizadas en el marco de diversos tipos de asociaciones desaparecen luego de un tiempo puesto que aunque pudiera tratarse de acciones de baja complejidad no disponen de la formación para gestionar créditos estatales. De este modo se dificulta la compra de materias primas o algunas herramientas vitales en la producción. No basta entonces con la acción colectiva de los integrantes de la asociación, sino que requieren el apoyo de diversos actores públicos y privados en la definición e implementación de

estrategias socioeconómicas (Deux y Vázquez, 2009). Las universidades y centros de investigación conjuntamente con las autoridades gubernamentales deben gestar el contexto propicio para favorecer la confianza de las asociaciones hacia las autoridades municipales (Crespo, 2016).

Las asociaciones gremiales son medios para alcanzar un verdadero desarrollo social y comunitario. Las asociaciones de trabajadores, favorece que los mismo puedan organizarse y trabajar en el bien común de su actividad. En el Ecuador el Gobierno Nacional a través de organismos como el Ministerio de Inclusión y Desarrollo Social, los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADs); promulgan diferentes leyes que rigen a los artesanos. El marco legal pretende reconocer y fortalecer las diferentes actividades mercantiles y productivas de las comunidades rurales, la falta de respuestas y visiones de las necesidades productivas por parte de los gobiernos locales hace que la población se vea afectada.

Las tendencias actuales de las diferentes organizaciones, en lo particular las artesanales, tienden a buscar sus socios estratégicos y asociarse. Lo anterior favorece que puedan fortalecerse y ganar más poder y control económico en su área de trabajo, a nivel social y político. La existencia de una estrecha interrelación entre los procesos de desarrollo local y la capacidad de las personas u organizaciones para producir y generar redes articuladoras, tienen como propósito adquirir las condiciones que permitan impulsar crecimientos económicos y desarrollo social. La conformación de asociaciones y/o cooperativas permiten estructurar plataformas económicas que promuevan procesos de cambio para el progreso del bienestar colectivo.

Las contradicciones que se establecen entre productores de la semilla de la tagua y el bienestar económico son expresión de las orientaciones verticalistas del desarrollo social. La población de la comuna de Sosote tiene como principal ingreso económico la producción artesanal de la semilla de la tagua. Los artesanos no cuentan con instancias y entidades de bienestar, protección legal y reivindicaciones especiales. Se identifican pocos referentes que desde la literatura científica aborden las ventajas de la asociatividad en comunidades trabajadoras a partir de los principios del desarrollo local y comunitario.

El desarrollo de formas organizacionales comunitarias exige un tratamiento liberador que pudiera darse desde sus prácticas artesanales cotidianas. Se debe fortalecer el encuentro entre sujetos para poder construir nuevas subjetividades mediante procesos de interacción. Se plantea como objetivos: 1) identificar los actores sociales que intervienen en la producción artesanal de la semilla de la tagua en la comunidad de Sosote, Ecuador; 2) examinar el proceso productivo de la semilla de la tagua en la comunidad de Sosote, Ecuador y 3) identificar las amenazas para la asociatividad de los artesanos productores de la semilla de la tagua en la comunidad de Sosote.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio realizado clasifica como investigación descriptiva al centrarse en analizar las relaciones productivas en torno a la semilla de la tagua que se establecen en la comuna de Sosote, Manabí, Ecuador. El estudio se desarrolló en el primer trimestre del año 2017. Para la obtención de resultados se emplean métodos en los niveles teórico y empírico. En el nivel teórico se emplea el analítico-sintético, histórico-lógico, sistémico-estructural e inductivo-deductivo. En el nivel empírico se emplea el análisis documental clásico, la encuesta, observación, estadístico matemático y la modelación para la representación de los resultados obtenidos. Las técnicas empleadas fueron cuestionario, entrevista, la triangulación de información, grupos focales y el análisis porcentual con el apoyo del software SPSS y el auxilio de la estadística descriptiva.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La comuna de Sosote como contexto productivo artesanal de la tagua.

La comuna de Sosote se encuentra ubicada en el Cantón Rocafuerte, provincia de Manabí. La provincia mencionada tiene una amplia tradición en la elaboración de artesanías cuya trascendencia se conoce a nivel nacional. Las principales actividades artesanales son la explotación de la vegetación natural. Los principales productos que se elaboran son las fibras de palma para la elaboración de los tejidos de paja toquilla (sobrerros de Panamá) y el marfil

vegetal que se obtiene de la semilla de palma (tagua) para la fabricación de botones, tallas artesanas, bisuterías, entre otros.

La comuna de Sosote limita al norte con los cantones Sucre y Tosagua, al sur con Portoviejo, al este con Junín y al oeste con Sucre y Portoviejo. Tiene una superficie de 280,4 Km² de los cuales 21 Km² corresponden al área urbana y el resto a la zona rural. La principal actividad socioeconómica es la producción agrícola. Se destaca el cultivo de maíz, algodón, banano, arroz y café. En cuanto a la ganadería solo se produce el Bovino. Los artesanos del cantón han generado buenas posibilidades de desarrollar su economía en las sillas de tijera y las perezosas, artesanías de tagua, ollas de barro la cual solventan a muchos hogares.

El nombre botánico de la palma o árbol de la tagua es *Phytelephas Aequatorialis* *Phytelephas Macrocarpa*. Este árbol es conocido también como Marfil Vegetal, Palm ivory (en Estados Unidos), Coquilla (en Brazil), Palmivoor (en Holanda), Corozo (en Reino Unido) y Binroji (En Japón). La tagua es el fruto seco de una especie de palma propia del trópico ecuatorial puntualmente de los países de Panamá, Colombia, Ecuador y Perú. Crece en forma silvestre en Ecuador, es decir que las plantaciones se han extendido en forma espontánea a partir de las semillas que caen al suelo y son humedecidas por las lluvias en la estación invernal. El proceso de desarrollo del árbol es entre 14 y 15 años hasta obtener sus primeros frutos. Los racimos es donde se localizan las semillas que sirven de materia prima para los artesanos.

La planta a partir de que empieza a producir lo hace todos los años. El fruto seco de la tagua tiene aproximadamente 40 centímetros de diámetro, cuyo color varía desde azulada a ámbar y cuelga en una palmera similar a aquellas que producen cocos. Cuando es tierna, la fruta también es llamada mococho. Al madurar la tagua se vuelve sólida y solo puede ser trabajada con herramientas especiales. Principalmente se elaboran de la tagua botones, figuras artísticas, decorativas y souvenir que son comercializados a nivel internacional.

Los agricultores y artesanos de la tagua aprovechan otras partes de la planta como las raíces para medicinas, el tallo para el piso de las viviendas y las hojas

para cubrir las casas. Por la particularidad de este tipo de actividad artesanal, actualmente Ecuador es el único país exportador de tagua como materia prima para la fabricación de botones. Los colores que prevalecen son el fucsia y el turquesa y es en el mismo local donde son fabricadas. La tagua considerada como una joya de la naturaleza. Las plantaciones de tagua en el Ecuador están localizadas en zonas montañosas y húmedas que van desde 600 a 1500 metros de altitud, principalmente en la provincia de Manabí.

Manabí cuenta con empresas como Monotagua, Exportagua, Industagua, Bototagua dedicadas exclusivamente al comercio internacional. Se producen fundamentalmente botones tallados y no tallados en menor. Las microempresas se dedican a la elaboración de adornos y estatuillas con fines decorativos muy apreciados por la población ecuatoriana y de diversas partes del orbe, fundamentalmente Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea. La producción total de tagua en el Ecuador es de unas 100 mil toneladas, de las cuales 50 mil se realizan en Manabí, 30 mil en Esmeraldas y 20 mil en la Cordillera. En Manabí trabajan unas 35 mil personas a partir de la semilla de la tagua.

El proceso productivo de la semilla de la tagua

Selección: el proceso de producción inicia con la selección de la semilla de la tagua realizada en primer por los recolectores de las semillas. Estas personas se convierten en proveedores, no tienen ningún tipo de vínculos o dependencia formal con los artesanos o industriales de los talleres artesanales o industriales.

Secado: para procesar la tagua y obtener las anímelas, los frutos deben secarse al sol por un período entre 1 hasta 3 meses. El secado favorece que los frutos se endurezcan para ser trabajados. El tiempo de secado depende de las técnicas que emplee el artesano. En muchos casos el período estándar de secado son alrededor de 60 días, mientras que otros realizan el secado en una semana.

Pelado: consiste en eliminar la corteza. Esta actividad por lo general realiza de forma manual. Los obreros de los talleres artesanales realizan el pelado con el

auxilio de un mazo con el que golpean la semilla. Seguidamente se eliminan las partes sobrantes de corteza buscando que la semilla quede libre y pueda ser seleccionada si cumple con las requerimientos de color. En menor medida se realiza utilizando la máquina peladora de tagua. Este procedimiento es realizado por las industrias tecnificadas.

Clasificación: la clasificación se realiza por tamaños y coloración utilizando zarandas con diferentes tamaños de agujeros. El control es eminentemente visual y es realizado por los obreros con alguna experiencia. Las primeras 4 fases del proceso productivo de la tagua se observan en la Ilustración 1.



Figura 1: de izquierda a derecha: selección, secado, pelado y clasificación de la tagua (fuente: elaboración propia).

Corte: el corte se realiza a través de una sierra circular, parecidas a las utilizadas en carpintería. La tagua es dividida en 4 o 5 partes, dependiendo del tamaño de la semilla. En esta etapa se busca que las partes sean lo más plana posible y de la mayor dimensión. Este proceso tal como es llevado a cabo es costoso y bastante peligroso por cuanto los operarios manipulan la semilla de tagua individualmente y van cortando las diferentes tajadas una por una. La mayoría de los operarios suelen utilizar protectores especiales para sus dedos y manos con el propósito de evitar accidentes. En las empresa el corte se realiza con una máquina que corta las semillas una a una en varias partes. Posteriormente se seleccionan las partes cortadas de acuerdo al tamaño. Sólo los exteriores la semilla son utilizadas para la fabricación de anímelas o también llamados discos de tagua porque el centro de la semilla tiene una rajadura que inhabilita el trabajo.

Proceso de torneado: esta etapa del proceso de producción se realiza en diferentes tornos que están calibrados en función del tamaño de las partes de la semilla. La actividad se realiza de forma individual y manual. Es una etapa

que demanda gran cantidad de tiempo a los obreros debido a que se realiza uno por uno.

Escogida de anímela: las anímelas son escogidas de acuerdo a dos tipos: las rústicas y los estándares. Estas últimas se pueden dividir en 5 niveles desde primera blanco, primera ligero cremo, cremo, segunda y tercera. Luego la tagua, según su requerimiento (adornos, collares aretes, botones, entre otros) pasan por una serie de proceso como son el de lijado, tallado y pulido, para luego ser comercializada.

Empaque: el empaque para la comercialización comienza con la clasificación de las animelas (lista para elaborar botones) de acuerdo a su diámetro, espesor y coloración. De igual forma se clasifican las artesanías con los acabados requeridos según las figuras obtenidas. Se realiza un control de calidad donde predomina el factor visual y el uso de los productos. Esta etapa se realiza por uno de los operarios antes de ser empaquetadas. Las últimas 4 fases del proceso productivo se muestran en la Ilustración 2.



Figura 2: de izquierda a derecha: corte, torneado, escogida de anímela y empaque de la tagua (fuente: elaboración propia).

La asociatividad como vía para el fortalecimiento de los artesanos de la semilla de la tagua en la comunidad de Sosote

Manabí como provincia es el que mayor producción artesanal tiene en todo el Ecuador. A criterio de Villón (2013): los talleres de producción de cerámica del ecuador se localizan en Manabí: 539; Guayas: 232; Azuay: 329; Loja: 136; Amazonía: 76. Existe una necesidad de creación de asociación de artesanos en las parroquias y comunidades que componen la provincia de Manabí, dentro de ellos la comunidad de Sosote con una alta producción a partir de la semilla del árbol de la Tagua.

La demanda de la tagua en el mundo, refleja una inestabilidad en los volúmenes exportados hacia Europa, Latinoamérica y algunos países asiáticos. Italia es el primer país demandante de tagua; seguido de Alemania, España, Francia, y Portugal. La intermitente producción de ese tipo de producto no satisface los requerimientos externos y esto debe repercutir en un crecimiento para etapas posteriores. La tagua se sitúa en el mercado como la materia prima privilegiada para la fabricación de botones. Los ecuatorianos poseen habilidad y tradición en la producción artesanal.

Los habitantes de la comunidad de Sosote destacan por su creatividad y capacidad para trabajar con diferentes materiales que favorece una variada producción de artesanías. La falta de organización de los artesanos deviene en problemática, aunque el mercado artesanal ecuatoriano es diverso frecuentemente se centraliza en algunos sectores fundamentales. Los productos derivados de la tagua, constituyen artesanías y animelas (disco para elaborar botones). El principal rasgo de estas producciones radica en su manufactura. Estos bienes tienen gran acogida tanto en el sector del mercado interno como en el externo por sus diseños creativos y representativos de la identidad del pueblo manabita.

La dolarización de la economía ecuatoriana ha dejado al sector artesanal en crisis por la falta de respuesta para competir en el mercado. Esto ha favorecido que la producción artesanal disminuya y que se adopten nuevos mecanismos de asociación. La producción artesanal por medio de la asociatividad deberá crearse en un primer momento, para respetar las relaciones de familiaridad y luego, para favorecer la socialización del conocimiento; logrando un desarrollo productivo equitativo. Los talleres artesanales de la semilla de la tagua pertenecen a la fase pre-industrial. La mayor parte de los propietarios exceden los 30 años. El rango de edades de los propietarios de los talleres artesanales se observa en la figura 3.

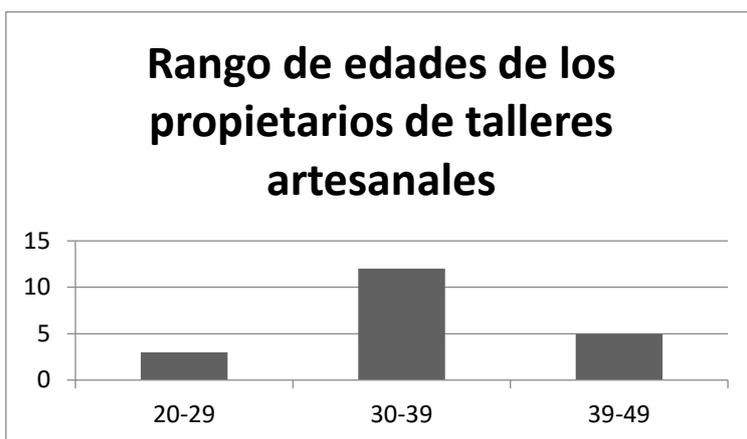


Figura 3: rango de edades de los propietarios de los talleres de la tagua (Fuente: Elaboración Propia).

La edad mayoritaria de los propietarios de los talleres de la tagua está comprendida entre 30 y 39 años. El hecho que el grupo de propietarios entre 20-29 años sea menos favorecido se corresponde con los bajos niveles de capital que poseen los más jóvenes para emprender actividades comerciales. La producción de artesanías a base de la semilla de la tagua, necesita una inversión inicial para la compra de los medios para desarrollar esta actividad, acondicionamiento de locales y contratación de personal para la realización de las distintas fases en el trabajo artesanal.

Las dimensiones de los talleres artesanales dan una medida del desarrollo que ha alcanzado la localidad en materia productiva. La mayoría son pequeños y medianos talleres que producen artesanías de forma continuada. La actividad artesanal se realiza desde la tradición familiar. Este resultado además se relaciona con los bajos niveles de asociación que poseen los propietarios. Como resultado de omitir los beneficios de esta forma de integración comercial. Ninguna instalación tiene dimensiones grandes, esto puede estar asociado al rechazo de los propios productores de estandarizar la producción y perder las condiciones manufactureras. Los ingresos en la comercialización de artesanías varía en dependencia del mercado, pero la generalidad es que se obtengan ingresos medios y en menor medida bajos y altos. Los ingresos medios resultan los niveles con mayor frecuencia, lo que indica que esta actividad comercial genera altas ganancias. Esto se comprueba al contrastarlo con el

tamaño de las instalaciones que en su mayoría son pequeñas. La actividad artesanal con la semilla de la tagua es una fuente de ingresos económicamente sustentable para los habitantes de la comuna del Sosote.

La mayor parte de los locales donde se ubican los talleres son propiedad de al menos uno de los artesanos. De los talleres analizados solo 1 es rentado y el resto es propio. El 95% de los propietarios tienen su local propio, en algunos casos como resultado del patrimonio familiar. Por la capacidad de producción de estos talleres son consideradas como manufacturas altamente rentables. La actividad artesanal con la semilla de la tagua puede generar afectaciones a la salud por las características de la materia prima con la que se trabaja. Solo el 15% de los artesanos tienen seguros de vida. Los obreros no se encuentran asegurados en un 85% lo que demuestra la poca atención de los propietarios hacia la seguridad y salud laboral. El hecho que la actividad artesanal de la tagua sea de las pocas actividades generadoras de ingresos en ese lugar, sitúa al obrero en desventaja. Ante esta situación la fuerza de trabajo es contratada sin garantías, bajo amenaza de quedar desempleado por sustitución de otros sujetos que acepten tales condiciones.

El uso de medios de trabajo para la protección de la salud es un aspecto poco recurrente entre los artesanos. Los principales medios empleados son mascarillas, gafas y en menor medida el dedal. La mayoría se protege en forma parcial, porque no utilizan un equipo adecuado y los operarios generalmente son vulnerables a enfermedades respiratorias. Los principales padecimientos de salud de los artesanos que trabajan la tagua son la gripe, alergias y amigdalitis. La principal consecuencia para la salud lo constituye la gripe, este es un resultado esperado si se tiene en cuenta que casi todas las etapas en la producción artesanal de la tagua son generadoras sustancias derivadas del corte, lijado, pelado, entre otras. Otra situación que agrava dicha situación lo constituyen la protección parcial de los obreros y las dimensiones de los locales donde se realizan estos procesos. En menor medida se identifica la alergia, lo que se relaciona directamente con la consecuencia de mayor frecuencia. Por lo que se evidencia una tendencia a enfermedades y afecciones de tipo respiratoria. Los obreros que intervienen en el proceso productivo por lo

general no se capacitan para el trabajo con la semilla. Solo un 40% de los obreros han recibido algún tipo de capacitación, la principal forma de obtención de habilidades artesanales es a partir de la experiencia. Los nuevos obreros se inician en las fases más simples para ir transitando a las más complejas.

La capacitación de los artesanos que labora la semilla de la tagua depende en gran medida de la disposición de los jefes de los talleres. En la actividad productiva los obreros no capacitados constituyen la mayoría, lo que indica que son instruidos solamente los sujetos que por su rol necesariamente inciden de forma decisiva en el acabado del producto. Específicamente pueden mencionarse las etapas de lijado, tallado y pulido. El obrero no capacitado representa una fuerza de trabajo que abarata los costes de producción, pues realiza actividades en serie que no requieren de altos niveles de especialización. El conocimiento artesanal es adquirido por los obreros de forma empírica en la medida que estos se familiarizan con la actividad. Al desarrollarse la producción por relaciones de familiaridad y amistad, los nuevos obreros que son en su mayoría miembros de la familia se integran y reciben aceptación familiar.

Las figuras que adopten las nuevas formas organizativas, para superar la burocracia y la enajenación tendrán como premisa el encuentro de lo común entre los miembros para que se despliegue lo comunitario en la organización. La expresión de lo comunitario en este ámbito organizacional debe caracterizarse por el vínculo simétrico, la toma de conciencia crítica de los límites y posibilidades que ofrecen las contradicciones de la realidad organizacional, la existencia de procesos de participación auténtica, de cooperación voluntaria, en torno a un proyecto organizacional de los sujetos vinculados a la actividad productiva.

El fundamento científico del desarrollo local y comunitario tiene como centro al ser humano y no al capital financiero. El espacio público refiere tanto a una configuración física o de identificación simbólica de distintos grupos sociales. El soporte es el ámbito territorial a partir del cual pueden relacionarse e integrarse las dimensiones política, social, económica y cultural.

La apropiación cualifica al espacio colectivo y le otorga su condición de espacio público. La dinámica que encontremos en cualquier espacio público depende directamente del nivel de apropiación dado por parte de la población. En la articulación del descubrimiento de las necesidades, identificación como derecho, aprendizaje o experiencia en la resolución colectiva y la integración a un proyecto. Se debe potenciar la inclusión y la participación, favoreciendo que los implicados se identifiquen con el proceso.

CONCLUSIONES

En la provincia de Manabí, Ecuador se localiza la mayor parte de la actividad artesanal. La comuna de Sosote se caracteriza por trabajar la semilla del árbol de la tagua constituyéndose como una forma de vida y de tradición familiar. El fenómeno de la dolarización de la economía ecuatoriana ha influido en que se creen nuevas formas de asociación productiva que se basan en relaciones de amistad y familiaridad. La producción artesanal del Ecuador es fundamentalmente por tradición familiar, aspecto que obliga a crear asociaciones gremiales que protejan las técnicas productivas y que potencien la difusión del conocimiento para el bien comunitario. La asociatividad entre los artesanos de la tagua queda reducido, de acuerdo a las condiciones actuales de la comunidad de Sosote, en la decisión de los propietarios. Los obreros que participan de la actividad no son representativos en el futuro del negocio artesanal. Generalmente las iniciativas son unidireccionalmente dirigidas por familias con tradición en el procesamiento de la semilla de la tagua. La asimetría que se presenta en el desarrollo de esta actividad genera desigualdades entre los sujetos que intervienen en la producción.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- BEDOYA, C.G.; HERRERA, L.F. Y ALZATE, F.J.: «Capitales intangibles, una propuesta para influir en el desarrollo local», en *Revista Lider*, pp. 109-153, 2012.
- CAROSINI, A.: *Las Cooperativas de Trabajo en América Latina*, Ed. Shujman, Buenos Aires, Argentina, 2015.

- CERDÁN, F.: *Factores de éxito en asociatividad de pequeños productores: Caso Reopa-Paiján*, Ed. Trea, Madrid, España, 2012.
- CORTÉS, G.A.: «Asociatividad campesino de pequeños productores de leche, resistencias y acciones colectivas en el libre mercado y la globalización», en *Panorama*, pp. 87-96, 2014.
- CRESPO, E.L.: «Entre tradiciones, regionalismos y socorros mutuos. El asociacionismo español en la zona del Golfo San Jorge (1910-1959)», en *Quinto Sol*, pp. 1-21, 2016.
- DEUX, M.V. Y VÁZQUEZ, G.: «Emprendimientos Asociativos, Empresas Recuperadas y Economía Social en la Argentina», en *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*, pp. 91-102, 2019.
- LOZANO, A.A.: «Modelos de asociatividad: estrategias efectivas para el desarrollo de las Pymes», en *Revista Escuela de Administración de Negocios*, pp. 175-178, 2010.
- NACLERIO, A. Y TRUCCO, P.: «Construir el desarrollo con políticas públicas: asociatividad, tecnología e innovación productiva. El caso del programa sistemas productivos locales», en *DAAPGE*, pp. 33-65, 2015.
- PALACIOS, J.J.: «Aportes teóricos para el análisis de las relaciones de cooperación entre empresarios en un marco de intensa competencia ¿Cómo es posible cooperar compitiendo?» en *Revista EAN*, pp. 56-69, 2010.
- POMBOZA, P.P.; PAUCAR, D.; CRUZ, S.E.; NÚÑEZ, O.P. Y VELÁSTEGUI, G.P.: *Ancestral practices in potato (Solanum tuberosum L.) crop of two rural communities in the Tungurahua province of Ecuador*, en *Acta Agron*, pp. 157-163, 2017.
- VILLÓN, A.V.: *Plan de asociatividad para las mujeres artesanas del Cantón La Libertad, Provincia de Santa Elena año 2014*, Trabajo de diploma, pp. 68, Universidad Estatal Península de Santa Elena, Santa Elena, Ecuador, 2013.